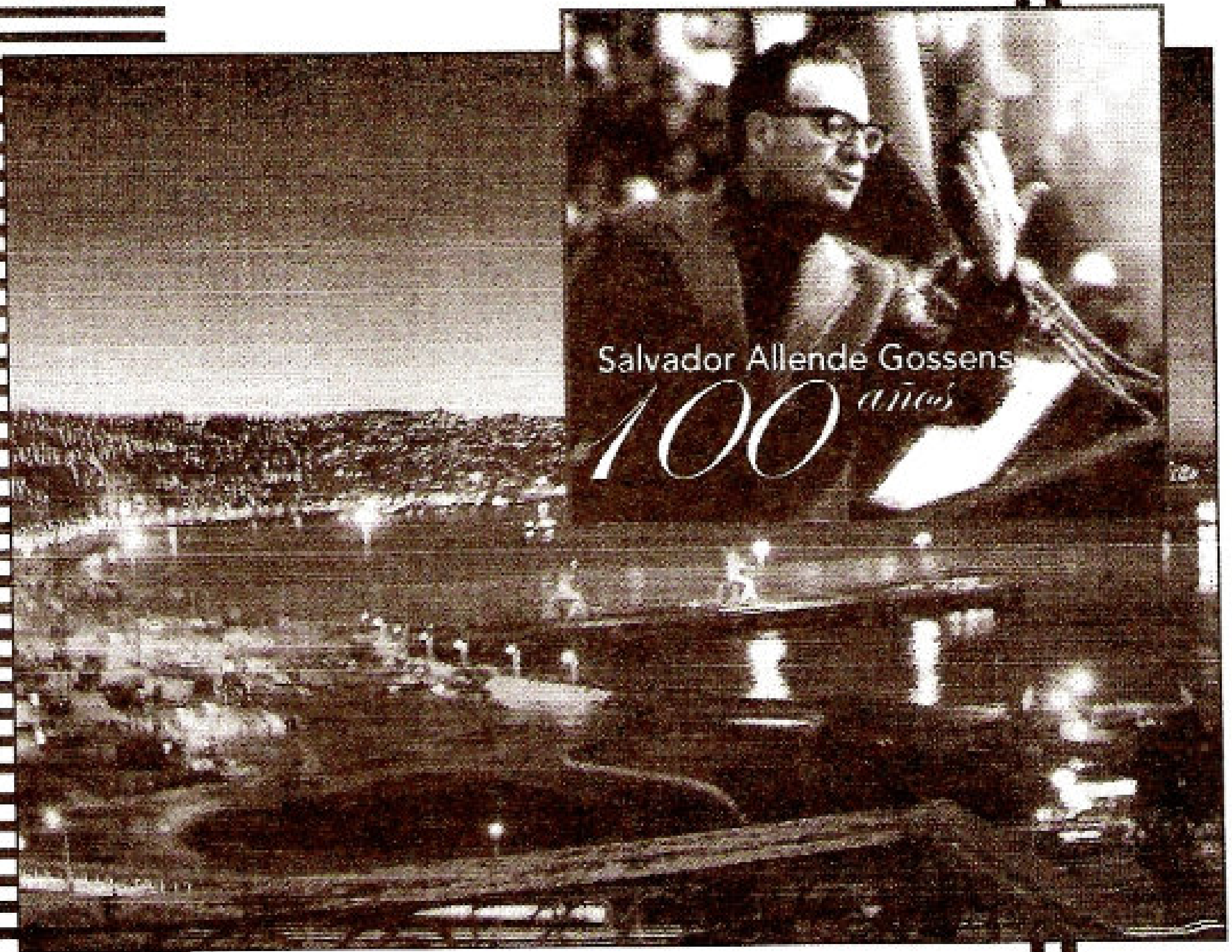


Cuadernos de Educación

Volumen trimestral
Septiembre 2008, Año 3 N° 8

EDITORIAL

Si bien es cierto que Cuadernos de Educación trata, como su nombre lo indica, de opiniones acerca de la conducción de la política educacional de Chile, queremos en este número ampliar el espectro y poner en el círculo de nuestros lectores un tema que, como equipo, nos ha venido preocupando desde hace algunos meses y ha sido parte importante en nuestras reuniones de trabajo: se trata del conflicto *in crescendo* del control de los energéticos y el transporte de estos en la zona euro-asiática, cuya punta de iceberg, o cara visible, ha sido el conflicto armado entre las naciones de Georgia y Rusia.

Nos vemos en la obligación de tratar este tema, particularmente por dos razones. La primera, por la importancia del tema en sí mismo y sus implicaciones en el orden político mundial, y la segunda, de salirle al paso a declaraciones, opiniones e informaciones caricaturescas, deformadas y *desinformadas*, sesgadas, etc. de la prensa local, que evidentemente bajo la batuta de los grandes medios, proclives a políticas mercantilistas y bélicas, han descontextualizado de tal modo el conflicto que pareciera que se trata de un conflicto de los años 50 o 60.

Hagamos un breve cronograma de los hechos: desde el 15 al 31 de julio EE.UU. y Georgia realizan maniobras militares conjuntas en zonas muy cercanas a Osetia del Sur. El 7 de agosto efectivos georgianos la invaden con un saldo de 2000 pérdidas humanas, varios miles de refugiados y otros tantos sin hogar. El 8 de agosto las tropas rusas intervienen en Osetia del

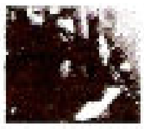
Sur y en Georgia. El 14 de agosto Varsovia y Washington firman el acuerdo que permitirá estacionar misiles interceptores en territorio polaco. Cabe destacar que en la prensa local llamaron a esto un "escudo antimisiles". Es claro que no se trata de algún campo de fuerza o "paraguas" diseñado para proteger a la población europea, sino más bien de misiles que, eventualmente, destruyen otros misiles, y que, sin embargo, pueden perfectamente pasar a ser armas ofensivas, a corta distancia de las fronteras de Rusia. También cabe destacar la irresponsabilidad del gobierno polaco al tomar esta medida desfavorable para su propia población. Rusia sin duda tendrá que apuntar parte de su arsenal de misiles contra Polonia.

El 26 de agosto Moscú reconoce oficialmente la independencia de Osetia del Sur y de Abjasia, territorios que Tiflis, capital de Georgia, reclama para sí. El 27 y el 28 de agosto comienzan los movimientos de buques de guerra rusos y estadounidenses en el Mar Negro.

La prensa local no ha sido lo suficientemente imparcial a la hora de presentar el conflicto entre las fuerzas armadas georgianas y las rusas. Se ha planteado como una grave injusticia y un accionar criminal de parte de la gran potencia rusa, que no puede quedar impune y que, sin duda, los "buenos" debiesen darle el castigo que merece. Es claro que este que esto es algo habitual en las redacciones periodísticas: la descontextualización de los hechos y el poner dos o tres imágenes del conflicto para establecer una máxima general.

Asi las cosas, fue el presidente de Georgia Mijail Saakashvili, posiblemente muy influenciado por la Casa Blanca, quién erró los cálculos al suponer una actitud protectora más enérgica por parte de EE.UU., y ordenó, en consecuencia, un ataque contra Osetia del Sur y Abjasia. Además, Saakashvili pensó que Rusia, en tregua olímpica, no replicaría el ataque. Sin duda, Rusia no cometió el mismo error que frente a Yugoslavia. Ante el gran contragolpe, no quedó más remedio que llamar a EE. UU. y sus aliados de la OTAN para calmar el embate ruso. Se trasladó, de este modo, un conflicto local a un conflicto de carácter mundial con dos superpotencias en posiciones antagónicas.

Todo esto pasa a ser la guinda de una torta muy compleja, que integra las elecciones en EE.UU. y la grave crisis económica que afecta a

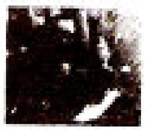


dicho pais, la crisis energética y alimentaria que afecta al mundo, la dependencia europea, tanto de la OTAN en términos geopoliticos, como del bloque ruso en términos energéticos, la alzada izquierdista de América Latina, la reactivación de la vigilancia de América Latina mediante la IV Flota estadounidense, etc. etc.

Es evidente que EE.UU. ha puesto en marcha la maquinaria de guerra para reactivar su alicaida economia y fortalecer al candidato republicano Mc Cain, en desmedro de Barack Obama, en un clima adverso para el poderio norteamericano.

Sin embargo, desde la perspectiva de otras potencias, como Rusia, se puede tratar de un periodo de transición en que está en juego un nuevo orden mundial, con enroques en el plano geopolítico. Rusia no podía dejar pasar el aventurerismo norteamericano, con su claro afán de saquear los recursos naturales de Osetia del Sur y Abjasia y hacerse del control del transporte y extracción de los hidrocarburos del este europeo. Esta área es muy sensible a los intereses rusos y está dentro de su esfera de influencia. Además, la politica exterior de Rusia es clara en el hecho de que no acepta un mundo unipolar, y sin duda, el accionar de EE.UU. va en esa dirección.

Se ha planteado con una irresponsabilidad abismante, que se trata de una nueva Guerra Fria y esta caracterización del conflicto pasa, implícitamente por traer el fantasma del comunismo a la palestra. Rusia ya no es comunista, no hay dos cosmovisiones en disputa, no se trata del capitalismo versus el socialismo, ni nada por el estilo. Se trata simplemente de los coletazos de un sistema politico económico que, con claros síntomas de agotamiento y decrepitud, no es capaz de salir sino a costa de muchos miles de vidas humanas de las profundas crisis que él mismo crea.



Reflexiones e interrogantes en torno a la L.G.E.

Por Gustavo Quintana M.

La alineación casi unánime de la Cámara de Diputados en la aprobación de la LGE, obliga a plantearse muchas interrogantes y reflexiones.

Esta ley ¿modifica sustancialmente el modelo neoliberal de educación aplicado por casi 30 años? ¿Asegura calidad y equidad?

La respuesta es no, pues prevalece la libertad de enseñanza por sobre la educación pública (ni siquiera se la menciona), se legitima el lucro y se mantiene el artículo 2 de la Constitución (amarre de la LOCE). Todos estos elementos reafirman el carácter discriminatorio del sistema, un ingreso a la educación superior como privilegio sólo de los sectores de mayores ingresos (Casen 2000) y la calidad reservada para una elite dentro de la elite ¿Qué calidad ni qué equidad puede asegurar el Estado cuando ha transferido a los padres los deberes y obligaciones que le competían? ¿Cómo pueden los padres ejercer el derecho de elegir el establecimiento de enseñanza para sus hijos (Artículo 8) si la inmensa mayoría de ellos no dispondrá jamás de los 30 a 60 millones de pesos por hijo, necesarios para asegurar que estos puedan financiar sus estudios, desde la parvularia hasta egresar de una universidad de calidad? ¿Qué calidad puede entregar un sistema que, después de casi 30 años, es responsable de que la Filosofía y la Historia se hayan convertido en forados en la conciencia de los chilenos, que las ciencias sean optativas en la Enseñanza media y que el retroceso en el manejo de la lengua materna afecte peligrosamente nuestra identidad cultural (sólo el 2% tiene un total manejo de ella y en un 80% de la población existe analfabetismo funcional, 30% de ellos son estudiantes universitarios)? ¿Qué utilidad para el desarrollo del país tiene el sistema, reafirmado por la LGE, si no forma los profesionales y científicos necesarios para este objetivo?

La opinión de la comunidad científica y estudios del MINEDUC y el BM (1998-1999) detectan insuficiencias e incongruencias graves, como destinar sólo 1/3 de los recursos necesarios para el desarrollo de la investigación y la formación de investigadores, y desatender a las universidades del Consejo de Rectores (en particular las públicas) que desarrollan más del 90% de la investigación universitaria (entre el 75 % y el 80% del total de la investigación en Chile).

¿Cómo podemos avanzar eficientemente en el camino por superar el subdesarrollo si, como lo han detectado los organismos antes mencionados, el número de investigadores en ejercicio no alcanza ni a la mitad de los requeridos por el grado de desarrollo actual, el ritmo de formación de postgraduados está por debajo del de los principales países de América Latina (a años luz de países más

pequeños, y con menos riquezas naturales y habitantes que Chile -Holanda, Suecia, Finlandia, etc.-) y si, además, el nivel de los técnicos y profesionales que se forman en Chile está por debajo de los estándares internacionales.

El fracaso de la educación ¿es sólo un problema de gestión y de incomprensión de un modelo educativo que correspondería mejor a los tiempos actuales? Si examinamos someramente cómo organiza un grupo relevante de países su educación (muestra de 40 países –de Latinoamérica y de la OMCD-) y las recomendaciones de la UNESCO para avanzar en la equidad, constatamos, con sorpresa para algunos, que el problema en realidad es un problema del modelo educacional.

UNESCO recomienda sistemas públicos de educación como única forma de asegurar el acceso a la educación de calidad a todos los niños y jóvenes. En un comunicado reciente plantea: "*La educación pública o financiada con fondos públicos es la única que puede asegurar el derecho a una educación sin exclusiones, sin perjuicio que existan otras opciones para que los padres puedan ejercer el derecho a elegir la educación que quieren para sus hijos*"; "*Concebir la educación como un derecho y no como un mero servicio o una mercancía exige un rol garante del Estado para asegurar una educación obligatoria, gratuita y de calidad a todos los ciudadanos, pues los derechos no se compran ni se transan*".

Los países de la OMCD, por su parte (BM 1999), financian en promedio un 76% de la educación superior y un 86% de la educación básica y media. Estos países estructuran la matrícula de la educación superior según las necesidades reales y los planes de desarrollo a mediano y largo plazo (culturales, artísticos, científicos, técnicos, y económicos) obteniendo una distribución piramidal de ella. Esto junto a un control riguroso por parte del Estado de la utilización de los recursos públicos (gastos, calidad y rendimiento) permite resultados óptimos y una educación de calidad a la que todos tienen acceso, siendo en muchos países gratuita.

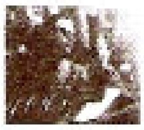
¿Por qué países campeones de la globalización y pilares del desarrollo capitalista tienen una conducta estatista en educación? En primer lugar, tanto en estos países como en la mayor parte de América Latina la educación es un derecho fundamental y no una mercancía y sus habitantes lo defienden cada vez que este derecho es cuestionado. Además, entre el sistema público de educación y el desarrollo del capitalismo no aparecen, hasta ahora, antagonismos que impidan su cohabitación, y por el contrario, ofrece ventajas que un sistema como el chileno no podría proporcionar. A saber, un desarrollo cultural amplio (cuestión no desligada de un desarrollo económico creativo y con grados de independencia) y el acceso de todos los jóvenes a una educación de calidad, lo que permite un universo mayor para seleccionar talentos.

Cuba, que encabeza en Latinoamérica una educación de calidad para todos los jóvenes y niños, con un sistema político totalmente diferente, estructura su educación, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, en torno a un sistema público y gratuito.

¿Qué es lo que ha llevado a Chile a elegir un sistema neoliberal "fundamentalista" también en la educación y quiénes son los responsables –y beneficiarios- de su implantación y de su desarrollo? Chile no tiene plan de desarrollo nacional y ha confiado su crecimiento a los inversionistas privados chilenos y extranjeros. Dicho en términos muy simples, les ha entregado la explotación de la mayor parte de nuestras riquezas básicas y de los sectores más estratégicos de nuestra economía en condiciones extraordinariamente favorables para ellos, asegurando, además, mano de obra barata (nueva ley minera, modificación del código del trabajo, privatizaciones…), asumiendo así una posición de gran

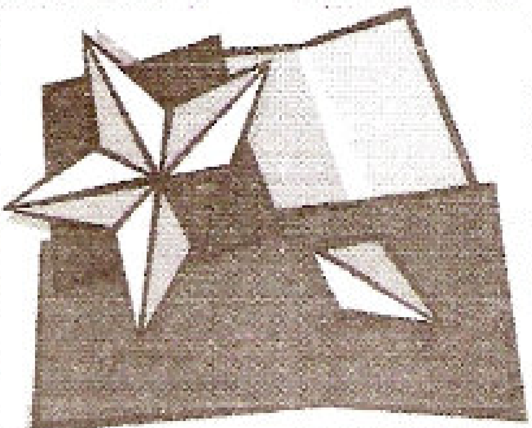
dependencia y muy vulnerable frente a las grandes crisis del sistema capitalista mundial.
Las principales fuerzas políticas de Chile son fieles a un neoliberalismo ortodoxo (mercados auto-correctores, que serían distribuidores eficaces de los recursos, servidores del interés general…) y no previeron antes ni asumen hoy en día el fracaso de su política ni la profundidad de la crisis actual (financiera, energética y de alimentos). Consecuente con lo anterior, consideran suficiente el modelo educacional heredado de Pinochet y continúan impulsándolo, como queda en claro con la aprobación de la LGE, que constituye un parche más, donde lo que se necesita es un modelo nuevo, Entre quienes presionan por la mantención del modelo se encuentran además quienes en este largo período han desarrollado intereses personales y/o ideológicos.
¿Cuáles son los grados de responsabilidad? Desde luego, el fundamental lo tiene el gobierno de Pinochet y sus partidarios, que continúan defendiéndolo hoy en día desde la oposición. A partir de los DFL de 1981, y con el amarre que significó la LOCE, son sus creadores.
La Concertación por su parte ha actuado, a partir de 1990, como administrador eficaz del modelo neoliberal, al considerar que era sano y perfectible. En lo esencial, en este largo periodo su acción se ha traducido principalmente en el debilitamiento del sistema público y en la destrucción de la educación como bien social y motor en muchos aspectos del desarrollo del país .Un ejemplo dramático de la aplicación de esta política es el deterioro del Instituto Nacional, del que egresaban hace solo unos cinco años los mejores estudiantes de cada promoción, y que hoy pasa por una crisis profunda al haber sido asfixiado económicamente. Ninguna retórica puede graficar tan exactamente la catástrofe de la educación municipal como el derrumbe material del Liceo de Aplicación, otro de los otrora liceos "emblemáticos".

En relación a la educación superior, el estado también ha priorizado la educación privada, y el progresivo respaldo a las nuevas universidades privadas se puede resumir en las siguientes etapas:
-Los DFL de 1981 y la autorización para la creación de nuevas universidades privadas;
-La permisividad del estado en el incremento de la matrícula y el aumento año a año de los aranceles por encima del crecimiento de los salarios, del IPC y del PIB (ECO-CONSULT). Este aumento de la matrícula ha sido de tal magnitud que ha llegado a invertir la pirámide normal de matrícula chilena (FONDECYT 1951151 y 1010850) en detrimento de los estudiantes y en beneficio de los propietarios de las universidades;
-La complicidad del estado en el deterioro en la calidad de los estudios universitarios al aprobar la ley de acreditación de la calidad (paradojas del lenguaje) que legitima las universidades docentes (pseudo universidades), al plantear como optativo el desarrollo de la investigación en ellas, única forma para que las nuevas "universidades" pudieran seguir ostentando el nombre de tales;
-La entrega directa de recursos a estas universidades vía AFI (21% de sus estudiantes tienen AFI) y vía donaciones (a lo menos 50% de ellas con cargo al estado) que ha permitido, en los últimos 3 años, un aporte promedio anual de 3.500.millones de pesos contra sólo 1.300 millones que han recibido las universidades públicas, por el mismo concepto.
-La permisividad del estado al aceptar que estas universidades, creadas expresamente sin fines de lucro, se hayan transformado en negocios extraordinarios, como lo plantea la periodista M. O. Mönckeberg en sus libros "*La privatización de las universidades*" y "*El negocio de las universidades en Chile*". Allí se deja en claro que en torno a cada universidad privada se han formado verdaderos holdings para transferir a las empresas de ellos las ganancias de las universidades (todas de los mismos dueños).



Una veta interesante a investigar es el papel que juegan en estos holdings las inmobiliarias, tradicionales focos de corrupción en todos los países del mundo.

Los efectos del mercado en la educación superior (LOCE y LGE como reguladores) han llevado al quiebre del sistema universitario, principalmente en dos grupos. Por una parte, el grupo de nuevas universidades privadas (30 a 35), hijas legítimas del sistema neoliberal de educación, cuya matrícula se aproxima al 50% del total. Este grupo, sin trayectoria universitaria conocida (salvo 1 o 2), han priorizado su acción en el autofinan
particularidad de que una
concentran además su a
ideológicos, orientados
sistema neoliberal y a pr
cuadros que controlen
mayor influencia en la soc
universidades no son s
grupos ideológicos muy c
Andes y el Opus Dei; U.
Legionarios de Cristo; U.
intereses de un grupo de e
: U. del Desarrollo y la



este fenómeno esté agotado, pues se visualizan otros acuerdos en la misma dirección (U. Diego Portales y Expansiva). Salvo unas pocas, principalmente las ya mencionadas, donde está presente una mayor calidad y donde la investigación alcanza a un 4% de la investigación universitaria del país, estas nuevas universidades se han limitado a ser "universidades docentes" en las que priman las llamadas carreras profesionales de "tiza y pizarrón", que emplean -y explotan fuertemente, dicho sea de paso- casi exclusivamente profesores a honorarios y aprovechan todos los subterfugios que la ley y la desregulación que este nuevo sistema les ofrecen para pasar del autofinanciamiento al enriquecimiento.

El otro grupo lo constituyen, por una parte, las universidades del Consejo de Rectores (8 existentes ya en 1973 y 17 derivadas posteriormente), más un número muy reducido de las nuevas universidades privadas (U. Humanismo Cristiano, ARCIS) que comparten algunos principios no mercantiles (el papel social de la universidad; universidad creadora de nuevo conocimiento; pluralismo; la necesidad de crear un sistema público de educación; el rechazo de las universidades sólo docentes; …) y donde las que pertenecen al Consejo de Rectores comparten además una experiencia, desde los años, 40, de coexistencia y colaboración en torno a objetivos de interés nacional.

El estado ha actuado, en relación a este grupo, presionando para su privatización,
ponsable del fin de la
estatal gratuita. Al
nte los subsidios que
gado a transitar desde
os y sociales hacia
auto-financiamiento,
rioro importante en su
lo cual constituyen aún
nento más sano de la
la única reserva cultural
país para enfrentar una
que olvidar que si aun
ación en Chile, aunque
dificultosamente, es porque existe este grupo de universidades.

Las crisis de las universidades de Valparaíso y Playa Ancha, son ejemplos claros de esta orientación destructora, que está afectando ya a las universidades públicas: La Universidad de Valparaíso -superior en calidad a la inmensa mayoría de las nuevas universidades privadas- y la Universidad de Playa Ancha -llamada a jugar un papel estratégico en la formación de los profesores- y como secuela de la crisis por la que atraviesan, han recibido más ofertas de compra por parte de universidades privadas que compromisos claros y explícitos por parte del estado.

¿Hacia donde deriva este sistema?

El lucro y el nivel de enriquecimiento inusitado que alcanzan las nuevas universidades privadas ilustran una de las razones de la defensa encarnizada del sistema

y de la LGE (sin modificaciones) por parte de la oposición.
El caso del difunto señor Rocha y su Universidad Santo Tomas. que al momento de su deceso valía 80 millones de dólares y había interesado a financistas de la talla de Juraszek y el grupo Cóndor (16% de la universidad), junto con su fortuna personal, que alcanzaba los 200 millones de dólares, muestra las posibilidades de enriquecimiento que ofrece la educación privada a comerciantes audaces, sin estudios relevantes ni trayectoria académica.
La participación de ex ministros de educación y hasta de la actual ministra en corporaciones de sostenedores de colegios subvencionados por el Estado, el cambalache de votos de acreditación por posiciones y prebendas dentro de las mismas universidades que se encuentran en dichos trámites de acreditación (como es el caso de la U. de las Américas) indican que la podredumbre se instala ya hasta entre los llamados a controlarla.
El renacimiento de un sistema público de educación, con recursos comparables a los de que dispone la educación privada, que permitan calidad y gratuidad, se hace indispensable.
Si esto no fuera posible, la corrupción continuará extendiéndose y el hecho, tristemente anecdótico, de que un connotado integrante de una de las mayores bandas de narcotraficantes de Chile pueda ser también sostenedor de un colegio subvencionado no será un hecho aislado.

Entrevista a Iván Vuskovic

Por Ricardo López

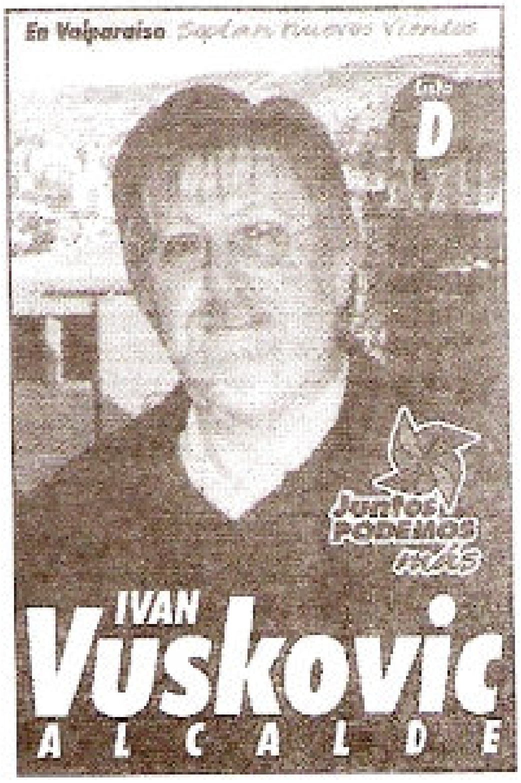
CANDIDATO A ALCALDE DE VALPARAÍSO
LISTA JUNTOS PODEMOS MÁS
DIRIGENTE DE MIPYME.

Para un mejor conocimiento de nuestros lectores, cuéntenos ¿Quién es Iván Vuskovic?

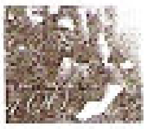
Soy porteño, nacido y criado en el puerto.

Estudié en el Liceo Eduardo de la Barra, durante el Gobierno de la Unidad Popular ingresé a la Universidad, pero sobrevino el golpe y estuve preso durante 10 meses.

Me expulsaron del país y comencé mi exilio en Rumania, donde estudié



Salvador Allende
100 años



Economía. Luego, en la Universidad Estatal de Moscú obtuve mi doctorado en Economía. Durante ese período trabajé para una empresa argentina.

En 1989 pude regresar a Chile trabajando en Cambiaso Hermanos. A partir de 1992 vuelvo definitivamente a Valparaíso y desde el año 2000 estoy realizando un emprendimiento familiar en el área de la logística.

A partir de su experiencia como dirigente de Pequeños y Medianos Empresarios, sector desprotegido y explotado por el modelo neoliberal, ¿Cómo se propone, desde la Alcaldía porteña, cree usted que la Municipalidad puede ayudar al desarrollo de este sector?

Creo que la ayuda que puede prestar la Municipalidad para orientar el fomento productivo del Estado, que está tan desperdigado, es fundamental para asegurar que la ayuda llegue a quienes realmente la requieren y no para los más grandes.

La MIPYME (micro, pequeña y mediana empresa) es la solución productiva para una ciudad como Valparaíso, que ya no tiene un sector industrial fuerte y donde todos los emprendimientos son de menor tamaño debido a la estrechez del mercado y las perspectivas de desarrollo local. Hay que privilegiar la producción local.

El gobierno municipal tiene, hoy por hoy, la responsabilidad de la enseñanza municipalizada, la cual presenta los menores niveles de calidad; ¿Cómo, desde el Municipio, se puede implementar un plan de mejora real?

La ´educación municipalizada es la educación para los pobres, lamentablemente esto sólo se puede arreglar en el marco de políticas globales para el país. Sin embargo, creo que es muy importante lo que haga la Municipalidad para premiar y estimular el trabajo de profesores que se esfuerzan por sacar adelante a estos jóvenes.

Desde el gobierno regional y los municipios se viene planteando que el desarrollo de Valparaíso pasa por posicionar y desarrollar, como ejes estratégicos, las actividades portuaria, de turismo y universitaria; ¿Ud. está de acuerdo?, ¿agregaria o quitaria alguno de estos ejes estratégicos de desarrollo?

Me parece correcto, pero en la práctica poco se hace en esa dirección. Tengo la impresión de que, más que el desarrollo marítimo portuario (que genera más del 30% del producto de Valparaiso), lo que realmente se privilegia es el negocio inmobiliario.

En este sentido las cosas debieran cambiar, terminando con los negociados entre gallos y medianoche e incorporando a los habitantes porteños en la discusión y decisión de estos y otros importantes temas sobre el desarrollo de Valparaíso.

Dos de las Universidades Públicas de Valparaíso, la UPLA y la Universidad de Valparaíso, están afectadas por una fuerte crisis financiera, crisis gatillada por la necesidad de competir con las universidades privadas bajo una óptica mercantilista. ¿Qué solución sugiere para que Valparaíso pueda contar con

estas universidades en un nivel de excelencia?

Tal como otros temas, no existe una solución sólo para Valparaíso. Creo que debe ser un tema país, al que con diálogo, participación de todos los actores y teniendo en cuenta los intereses superiores de Chile se le debiera dar una pronta solución.

Sin embargo, Valparaíso podría ser pionera si logra que las universidades públicas tradicionales se pongan a la cabeza de un movimiento nacional que exija los necesarios cambios que requiere la educação superior.

Pienso, además, que las universidades debieran buscar una vinculación mayor con la ciudad a través de todas las instituciones y personas que entregan elementos para que las Universidades sean viables en Valparaíso.

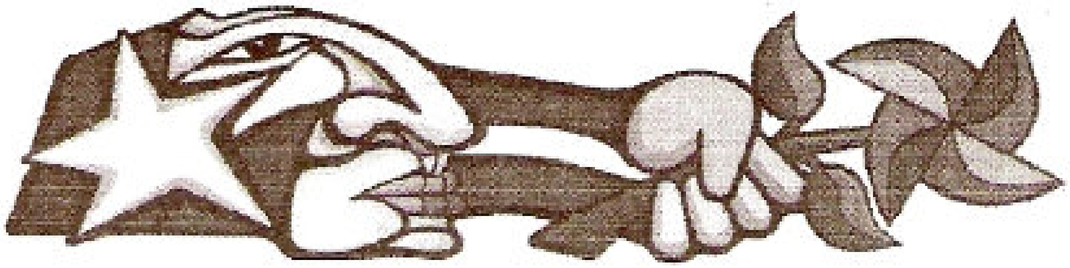
Iván Vuskovic, representante del Pacto Juntos Podemos Más:

"Mi candidatura por la alcaldía de Valparaíso está más firme que nunca"

La estrella , lunes 15 de septiembre 2008

La crisis del Sistema Educativo en Chile

Por Pablo Torres Costa[1]



Cuando nos referimos a la educación en Chile nos estamos acercando a un tema sin duda complejo y un tanto escabroso, pero cuando hablamos de educación pública, estamos frente a un tema no sólo complejo sino que incluso caricaturizado, trastrocado, demonizado y malentendido; basta con mirar la televisión y nos daremos cuenta que el problema de la educación pública se reduce a un jarro de agua y a la satanización de los estudiantes que piden un mínimo compromiso de nuestras autoridades frente a la educación, a la supuesta mala calidad de los docentes que ni siquiera se quieren evaluar y, en el mejor de los casos, a la responsabilidad que les compete a los sostenedores.

Al parecer hablar hoy en día de la responsabilidad y compromiso del Estado para con la educación suena a discurso añejo o anacrónico. No obstante, existe un único punto de encuentro: la educación chilena está en crisis. No obstante, dicha crisis también se interpreta de muchas formas. A través de estas breves líneas, pretendo referirme a la crisis del sistema educativo chileno desde una perspectiva crítica como docente de aula.

A raíz de las diversas movilizaciones de los últimos años se ha instalado la percepción de que el problema principal de la educación chilena radica en su deficiente calidad; lo cierto es que la calidad de la educación ha sido motivo de debate y controversia partiendo por el carácter polisémico del término. Ofelia Reveco[1] nos plantea que sería más conveniente hablar de cualidades de la educación más que de calidad, término que proviene del paradigma racional-positivista. Por su parte, Marco Raúl Mejía[2] nos señala la importancia de entender la evolución del concepto del derecho a la educación y los fines de la misma.

---

[1] "Asumimos muchos conceptos sin mayor cuestionamiento", Análisis crítico de las reformas educativas en Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, Revista Docencia Nº28, mayo 2006.

[2] "Cambio Curricular y despedagogización de la educación", reviste Docencia Nº28, mayo 2008.

El proyecto educativo de la modernidad asignaba a la educación el papel de producir la nueva igualdad social gestada en el acceso cultural como fundamento de la sociedad y en este contexto la escuela pública cumplía un rol democratizador, entregando competencias sociales para la integración a procesos colectivos de construcción del Estado. Hoy en la sociedad neoliberal, la educación busca una cualificación individualista para la competitividad, desintegrando los elementos colectivos del derecho al trabajo y a la educación.

Lamentablemente esto ha transformado los conceptos de solidaridad, fraternidad y convivencia, generando una lucha por el acceso y la mantención en el sistema educativo. Es así como hoy prima la idea de los estándares mínimos para poder insertarse en la sociedad globalizada, avanzando en la construcción de competencias individuales para insertarse en el mercado, privatizando la formación del capital humano. De esta forma se eleva al mercado como un valor central, subordinando todos los derechos y accionar humano a su actuar, promoviendo la formación de un sujeto consumidor, competitivo e individualista. Los viejos valores de la humildad y la solidaridad dan paso a la ostentación y al individualismo.

Será con este modelo de sociedad con el que se elabora y define el currículum actual, tensionando las instituciones y la práctica pedagógica y sucumbiendo ante sistemas estandarizados que miden lo cognitivo como valor insustituible para competir en el mundo globalizado.

Es así como la actual crisis del sistema educativo en Chile responde a la imposición del modelo capitalista neoliberal; es en este marco que deja de ser un derecho de todo ciudadano y un deber del Estado, el cual asume débilmente un rol regulador, convirtiendo a la educación en una mercancía sometida a criterios de eficiencia y competitividad. Así también se ha fragmentado y segmentado el sistema, aumentando el desequilibrio y debilitando la educación pública (en la actualidad existen decenas de instituciones privadas de educación superior y más del 40% de la población escolar también pertenece a este sector). Incluso se han transformado los objetivos de la educación en relación con la institución que la imparte, respondiendo a las necesidades del mercado más que a las necesidades del país. De esta forma el concepto de calidad asume un rol utilitarista.

En definitiva tenemos un modelo que no fomenta valores como la libertad, la solidaridad, los derechos humanos y el bien común, sino que se orienta a formar individualidades sin capacidad de análisis ni de crítica. Las reformas y programas desarrollados por los gobiernos de la concertación han seguido esta línea y no han tenido ningún éxito; no existe una educación integral, y la supuesta calidad se establece a través de sistemas estandarizados (SIMCE-PSU-CNAP); de esta forma es que tenemos una crisis de calidad aun desde la visión del sistema imperante.

Otro objetivo, desde la perspectiva del gobierno, sería la equidad, pero podemos ver que ésta se ha limitado a la cobertura; sin embargo existen diferencias

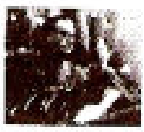
significativas entre una institución y otra, con un efecto inverso entre la apreciación de la educación básica y media, donde se asume una mejor calidad en las instituciones subvencionadas y privadas, y por otra parte, la apreciación de la educación superior, en donde son las públicas las que se llevan la mejor evaluación. Pero en definitiva podemos decir que en la actualidad se cuenta con el acceso a la educación pero no con la calidad, la cual queda sólo para unos pocos.

Por último, existe una crisis de segmentación social en el sistema educativo, fenómeno que algunos han comenzado a denominar "apartheid educativo"... Basta con pensar que en Chile existen cinco sistemas cerrados y excluyentes de administración de la educación primaria y secundaria, y en otros cuatro sistemas regidos por las crudas leyes del mercado en la educación superior. En palabras del informe elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico del año 2004, el sistema educativo chileno está *"conscientemente estructurado por clases sociales, fomentando las desigualdades de los estudiantes"*[3].

La única manera de superar estos serios problemas es fortaleciendo el papel del Estado y de la educación pública; porque la calidad y la libertad de enseñanza implica entender a la educación como un factor de progreso que favorezca la formación de sujetos activos para el desarrollo de una sociedad democrática y sustentable, concibiendo la educación como un derecho y no como una mercancía que puede estar entregada al juego del libre mercado.

Podemos plantear que es un imperativo moral fortalecer la educación pública, pero la generación de un proyecto de fortalecimiento va más allá de la cobertura material del derecho a la educación, también debe integrar a la diversidad social en un proyecto común, es así como el Estado no puede desentenderse de este gran desafío. La educación pública representa un proyecto ético guiado por la responsabilidad y la integración social en la búsqueda de un Chile más justo e igualitario. De esta manera llamamos primero a redefinir el rol del Estado en la educación chilena y después, a preocuparnos de otros aspectos que a la luz pública parecieran ser trascendentales.

[3] OCDE (2004) "Revisión de las políticas nacionales de educación", Chile, febrero, 2004.



En esta edición:

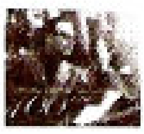
Editorial *pág 2*

Reflexiones e interrogantes en torno a la L.G.E. Gustavo Quintana *pág 5*

Entrevista a Iván Vuskovic Ricardo López *pág 9*

La crisis del Sistema Educativo en Chile Pablo Torres *pág 12*

Escríbanos:

Contacto: cuadernosdeeducacion@gmail.com

Salvador Allende
100 años